

INSTRUCCIONES PARA EL CUIDADO DEL YESO

1. Mantenga la extremidad elevada durante las primeras 24-48 horas para evitar la inflamación.
2. No apoye ni fuerce el yeso durante las primeras 24 horas, éste es el tiempo de secado óptimo.
3. Solo camine o apoye peso sobre la extremidad si su doctor le recomendó hacerlo.
4. Revise si el yeso presenta grietas o fisuras.
5. Los bordes ásperos se pueden acolchar para proteger la piel de los rasguños.
6. No permita que el yeso se moje durante el baño, cubra completamente el yeso con plástico o papel chicle y verifique que no haya filtraciones.
7. No rasque la piel que está cubierta por el yeso insertando objetos dentro del mismo, ya que éstos podrían lastimar la piel.
8. El sudor, el ejercicio y el calor darán picazón a la piel que está debajo del yeso; para evitar estas molestias procure mantener el yeso limpio y seco en todo momento.
9. No coloque talco ni loción dentro del yeso.
10. Mantenga el yeso limpio y seco. La humedad debilita el yeso y el algodón interno mojado cerca de la piel puede causar irritación o infección.

11. Evite realizar actividades que requieran el uso de la parte afectada.

12. Procure mover los dedos de la extremidad afectada para fomentar la circulación.

13. En caso de inmovilización de pelvis, mantenga la zona genital tan limpia y seca como sea posible para prevenir las irritaciones.

14. Nunca retire un yeso sin la ayuda del médico, pues podría lastimarse o entorpecer el proceso de curación.

15. Debe consultar a urgencias en caso de dolor intenso que no mejora con el tratamiento, dolor, entumecimiento, hormigueo, cambio de color, frialdad en los dedos de la extremidad afectada, aumento de la hinchazón por encima o por debajo del yeso, que no mejora con la posición ordenada por el médico, salida de líquido o drenaje de mal olor proveniente del yeso, fiebre cuantificada mayor o igual a 38°C.